

Sábado

Semana 3: Descansando

¡Cuán hermosas son tus moradas,
SEÑOR Todopoderoso!
Anhelo con el alma los atrios del SEÑOR;
casi agonizo por estar en ellos.
Con el corazón, con todo el cuerpo,

“Toma cualquier revista para mujeres de los últimos años y verás... el sábado se ha vuelto a poner de moda, incluso entre los Norteamericanos más seculares; pero el sábado que ahora adoptamos es uno curioso. Abundan los artículos que exaltan las virtudes de regalarse un día de puro descanso, una relajante visita al spa y a un baño de burbujas extra largo. , les dicen estas revistas a sus ajetreados lectores.

“Puedo haber algo que celebrar en este reavivamiento del sábado, pero a mí me parece que hay al menos dos fallas en este razonamiento. Primero es lo que podemos llamar la justificación del capitalismo para el descanso del sábado: descansar un día a la semana te hace más productivo durante los otros seis... Y mientras esto puede ser cierto, descansar por motivo de una productividad futura está en desacuerdo con el espíritu del sábado.

“Podríamos llamar al segundo problema con el auge actual del sábado la falacia del objeto directo. ¿Para honrar a quién, está diseñado el sábado contemporáneo? ¿A quién beneficia? ¡Pues no es sino a la que está tomando el baño de burbujas, por

